

ÍNDICE AI: AFR 46/07/00/s
25 de abril del 2000

Zimbabue: Actos violentos de motivación política dirigidos deliberadamente contra activistas políticos de la oposición y comunidades de agricultores de las zonas rurales

Las dos últimas muertes de miembros de partidos de la oposición de Zimbabue sólo confirman que los actos de violencia que se están cometiendo de forma reiterada en el país están en su mayoría dirigidos contra oponentes o presuntos oponentes del gobierno, ha declarado hoy Amnistía Internacional.

Los activistas y simpatizantes de la oposición, así como quienes son tenidos por tales, son blanco de actos de intimidación y de ataques, y en las zonas rurales, al menos 13 de estas personas han perdido la vida a manos de los denominados «veteranos de guerra» y de otros partidarios del partido gobernante, la Unión Nacional Africana de Zimbabue - Frente Patriótico (ZANU-PF).

También hay indicios de que algunas de las explotaciones agrarias ocupadas por la fuerza por estos «veteranos de guerra» pertenecen a personas alineadas con la oposición o que han facilitado transporte a sus trabajadores para que votasen en el referéndum y que, en algunos casos, han hecho campaña a favor del «no». Los trabajadores de estas fincas han sido también objeto de ataques y de amenazas por quienes han ocupado por la fuerza las explotaciones.

«Lejos de condenar estos abusos –que continúan cometiéndose con la aparente complicidad o aquiescencia de las autoridades–, el presidente Mugabe ha manifestado en reiteradas ocasiones su apoyo a los responsables», ha afirmado Maina Kiai, directora del Programa de África de Amnistía Internacional.

En febrero del 2000, el presidente Mugabe perdió un referéndum convocado para aprobar una nueva constitución. Esta importante derrota para su gobierno fue seguida, poco después, de una oleada de conflictos políticos. Los partidarios del partido en el poder, la ZANU-PF, entre quienes están los denominados «veteranos de guerra», comenzaron a acosar y a atacar a los activistas de la oposición y a ocupar explotaciones agrarias comerciales; estas ocupaciones fueron pacíficas al principio, pero se hicieron cada vez más violentas.

«La atmósfera de miedo y de intimidación en el campo está dificultando la libertad de reunión y de asociación en las zonas rurales, especialmente para quienes no apoyan a la ZANU-PF, ahora que se acercan las elecciones parlamentarias, que deberán celebrarse en agosto de este año», ha declarado Amnistía Internacional.

Aunque, según los informes, algunos partidarios del partido de oposición también están participando en actos de violencia, las declaraciones de la mayoría de los testigos presenciales de los hechos, como víctimas, espectadores y periodistas, identifican a miembros o simpatizantes de la ZANU-PF como los autores. También se han recibido algunos nuevos informes sobre incidentes violentos ocurridos entre partidarios del partido gobernante y los del Movimiento por el Cambio Democrático en algunos de los cuales han sido detenidos simpatizantes de ambas organizaciones.

Los siguientes casos constituyen un ejemplo de los actos violentos que van dirigidos a sectores específicos de la sociedad, en especial, contra:

1. **miembros y simpatizantes de la oposición:** según los informes, el 15 de abril del 2000, un grupo de hombres armados que viajaba en un vehículo que llevaba distintivos de la ZANU-PF detuvieron a un automóvil lleno de miembros y simpatizantes del MDC, que habían estado preparando una concentración política en el sureste de la capital, Harare. Los agresores rompieron las ventanillas del auto y arrojaron una bomba incendiaria que provocó la muerte de Tichaona Chimnya, conductor de vehículos del MDC. Uno de los pasajeros, Talent Mabika, murió posteriormente en el hospital, y otros cinco resultaron heridos. Los informes señalan que la policía de la zona, Murambinda Growth Point, no intervino, así como que posteriormente fue detenido un sospechoso.
2. **periodistas:** durante el fin de semana del 22 al 23 de abril, el edificio que alberga las oficinas de *The Daily News*, en Harare, sufrió un ataque con explosivos. El director del periódico había recibido con anterioridad una amenaza por carta.
3. **comunidades de agricultores:** los informes indican que el 15 de abril, el agricultor David Stevens, que había apoyado activamente al MDC y permitido la celebración de reuniones de la organización en su finca, situada cerca de Macheke, fue secuestrado de ésta y asesinado a tiros por «veteranos de guerra». Otro agricultor, John Osborne, fue secuestrado por estos «veteranos de guerra» en la comisaría de policía a la que había acudido a denunciar el secuestro de David Stevens.
4. **trabajadores agrícolas:** el 3 de abril, un grupo de presuntos simpatizantes de la ZANU-PF atacó al Farai Sandikonda, guarda de una explotación agraria, al que rompieron un brazo e infligieron cortes brutales en la cabeza cuando intentó proteger la vivienda del capataz de la plantación, situada cerca de Mvurwi, al norte de Harare. Aproximadamente una semana después, varios miembros de la liga juvenil de la ZANU-PF agredieron y desnudaron en público a seis trabajadores, cuatro hombres y dos mujeres, en otra finca situada al norte de Harare, en la zona de Mt. Darwin. Los agresores los obligaron a bailar y a cantar canciones de la ZANU-PF mientras los golpeaban. Todas las víctimas requirieron tratamiento hospitalario. Los agresores amenazaron con volver y atacar a sus hijos si acudían a la policía.

El papel de la policía

Los altos cargos de la policía se han negado a dar cumplimiento a las sentencias dictadas por el Tribunal Superior el 17 de marzo y el 13 de abril, por las que se ordenaba que los «veteranos de guerra» y «ocupantes ilegales» abandonaran las explotaciones agrarias ocupadas. Por otra parte, se han recibido algunos informes que indican que la policía no ha intervenido para impedir abusos o capturar a los culpables en el lugar de los hechos. La actitud de las autoridades está alentando a que los autores de estos abusos crean que pueden cometerlos impunemente.

Amnistía Internacional reconoce que la policía ha de desempeñar un papel difícil en la situación actual. Según los informes, el 4 de abril, los ocupantes ilegales de una finca situada cerca de Marondera mataron a tiros a un agente de policía que había acudido a investigar la agresión que había sufrido la víspera el propietario de la plantación y simpatizante del MDC, Iain Kay. Sin embargo, el gobierno debe garantizar que la policía cuenta con suficientes refuerzos para cumplir sus obligaciones.

«Instamos una vez más al presidente Robert Mugabe a que condene estas violaciones y tome las medidas adecuadas para poner fin al deterioro de los derechos humanos en Zimbabwe», ha declarado Amnistía Internacional, reiterando el llamamiento realizado en la carta abierta que envió la semana pasada al presidente del país.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número +44 207 413 5566, o en el teléfono móvil internacional 44 7778 472 119; también pueden visitar nuestra página web en la dirección <http://www.amnesty.org>. Para los documentos traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro/>.